

# Banda aparte. Formas de ver

## (Ediciones de la Mirada)

Título:

El silencio de los corderos. Una crítica del totalitarismo tecnológico. Paul Virilio en conversación con Carlos Oliveire

Autor/es:

Expósito, Marcelo; Virilio, Paul; Oliveire, Carlos

Citar como:

Expósito, M.; Virilio, P.; Oliveire, C. (1999). El silencio de los corderos. Una crítica del totalitarismo tecnológico. Paul Virilio en conversación con Carlos Oliveire. Banda aparte. 11(2): 10-15

Documento descargado de:

<http://hdl.handle.net/10251/42313>

Copyright:

Reserva de todos los derechos (NO CC)

La digitalización de este artículo se enmarca dentro del proyecto "Estudio y análisis para el desarrollo de una red de conocimiento sobre estudios fílmicos a través de plataformas web 2.0", financiado por el Plan Nacional de I+D+i del Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España (código HAR2010-18648), con el apoyo de Biblioteca y Documentación Científica y del Área de Sistemas de Información y Comunicaciones (ASIC) del Vicerrectorado de las Tecnologías de la Información y de las Comunicaciones de la Universitat Politècnica de València.

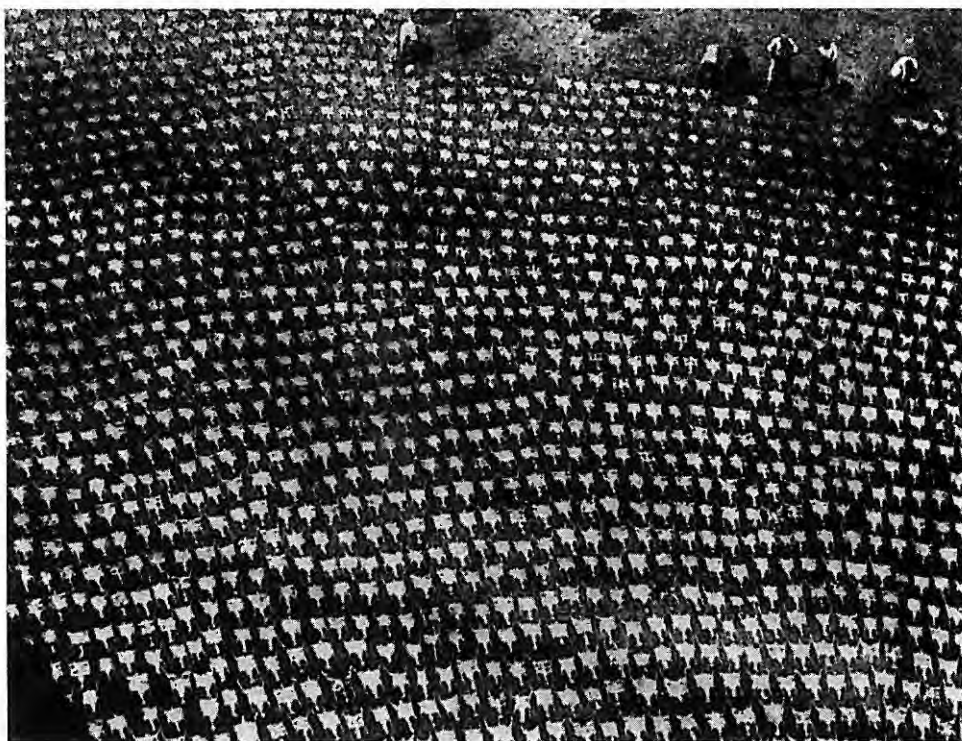
Entidades colaboradoras:



# E L SILENCIO DE LOS CORDEROS. UNA CRÍTICA DEL TOTALITARISMO TECNOLÓGICO. PAUL VIRILIO EN CONVERSACIÓN CON CARLOS OLIVEIRA

VERSIÓN CASTELLANA DE MARCELO EXPÓSITO

TOPONÍMIAS: PRÁCTICAS AUDIO/VISUALES Y CULTURA MEDIÁTICA



Secado de pieles de cordero, © Arkadi Shaykhel, 1930

CO: *Señor Virilio, sus tesis acerca de las consecuencias de la aceleración de nuestra vida diaria siguen provocando amplios debates. Tengo la impresión de que su punto de vista se ha desplazado de una descripción de las consecuencias de la aceleración, en los años 70 y 80, hacia una crítica mucho más radical y de contenido moral del mismo fenómeno, en los años 90.*

PV: Esto es así porque estamos asistiendo a una ruptura radical; no es mi pensamiento el que se ha vuelto radical, la situación en sí misma se ha radicalizado más allá de toda medida. El fin de la confrontación entre bloques, la transición del modo de producción industrial al informacional, la *globalización* que es el resultado de los sistemas de telecomunicación y de las (super)autopistas de la información... de todos estos avances surgen graves cuestiones. Estamos

asistiendo a una revolución de la información que supone asimismo el comienzo de la era del accidente global. En su antigua condición, los accidentes se localizaban en el espacio y en el tiempo: un descarrilamiento tenía lugar, digamos, en París o Berlín; y cuando un avión se estrella, lo hacía en Londres o cualquier otra parte del mundo. Las viejas catástrofes estaban situadas en el espacio real, pero el advenimiento de la velocidad de la luz y de las ondas electromagnéticas posibilita ahora el accidente global, un accidente que puede ocurrir simultáneamente en todo el mundo. Un posible síntoma de esta globalización, de la posibilidad de tal accidente, fue la crisis bursátil de 1987.

Nunca más viviremos en un tiempo local, como ocurría en el pasado, cuando éramos prisioneros de la Historia. Viviremos en un "tiempo-mundo", en un tiempo global. Experimentamos una época que representa la internacionalización, el accidente global. Éste es el modo en que yo interpreto el fenómeno, esto es, la omnipresencia de la bomba de la información, la cual, en este momento, se encuentra a punto de explotar gracias a las (super)autopistas de la información y a todos los progresos tecnológicos en el campo de las telecomunicaciones.

CO: *¿Qué le diría a quienes piensan: "Vaya, ahí está de nuevo Paul Virilio hablando del colapso y la catástrofe"?*

PV: No soy en absoluto un apocalíptico, tan sólo ejerzo una crítica de la técnica. Para muchas personas la técnica

moderna es una forma artística. Empero, toda innovación conlleva su propio reverso: la invención del ferrocarril deriva automáticamente en la invención del descarrilamiento, por ejemplo. Soy consciente de los aspectos positivos de la tecnología, pero también de sus aspectos negativos. Soy realista. Las nuevas tecnologías son empaquetadas por los estrategas publicitarios antes de ser presentadas al público, a pesar de que tales personas son por completo incapaces de mantener un punto de vista crítico sobre el objeto de su presentación. ¡Cada vez que hablo de la catástrofe inherente al fenómeno de la industria de las telecomunicaciones, se me acusa, acto seguido, de tecnófobo y catastrofista! Lo cual deja bien claro hasta qué punto las nuevas tecnologías van de la mano de una "tecnicidad" acrítica.



Colocación de la primera piedra de la nueva sede del Instituto Nacional LUCE, Roma, 1937, Anónimo.

CO: *Tengo la impresión de que usted se encuentra bastante solo en sus críticas. Tenemos, por supuesto, a Jean Baudrillard, pero él ha aterrizado en una posición bastante diferente a la suya. Hay un entusiasmo por los avances tecnológicos en el presente y se elogian por doquier exactamente el mismo tipo de cosas que usted demoniza. El hecho de permanecer bastante aislados en la crítica de la tecnología, ¿qué nos dice acerca de nuestra situación en los años 90?*

PV: Nos encontramos en el umbral de nuestro límite de tolerancia. La globalización —¿no es esto una paradoja?— también significa el fin de todo un mundo: el mundo de lo particular y de lo localizado. La proximidad y la vecindad se desvanecen. A partir de los 90, o para ser más precisos, desde la Guerra del Golfo Pérsico y la emergencia de las (super)autopistas de la información, nos encontramos inmersos en un mundo que apenas tiene muy poco en común con el mundo de la Historia tal y como lo hemos conocido. Esto no significa el fin de la Historia en el sentido en que Francis Fukuyama ha postulado, pero está surgiendo algo que se diferencia de la Historia. En un sentido, nos encontramos a los pies del muro del tiempo. Hemos alcanzado la velocidad absoluta a escala global, y no solamente en lo que se refiere a la telecomunicación o el teléfono, sino también de muchas otras formas que afectan a las capacidades de nuestros sentidos: el oído, la vista, el tacto. Estas otras formas incluyen los mecanismos de control remoto y las posibilidades de interacción entre ciudades enteras. No es sencillamente que la Historia se estrella contra el muro del tiempo, ¡qué ocurrencia tan extraordinaria! Por un lado, es un fenómeno positivo porque permite a la Humanidad una mayor compenetración; pero, al mismo tiempo, ¡representa una experiencia totalitaria de primer orden! El Totalitarismo latente en la tecnología. No sólo Hitler y Mussolini fueron totalitarios o los Faraones, que yo sepa. El totalitarismo está presente en la propia técnica. De manera que, al igual que tuvimos un fundamentalismo mítico en el pasado, en el presente nos enfrentamos a un "tecnofundamentalismo"

de naturaleza similar. Y esto es así porque la información como tal se ha convertido en un poder absoluto con rasgos totalitarios.

CO: *Hablemos de las consecuencias psíquicas en nuestras propias formas de vida: ¿hasta dónde pueden estirarse los límites de tolerancia y sensibilidad humanas? Y ¿cómo afecta todo ello a nuestra relación con el espacio y el tiempo?*

PV: Nos enfrentamos a una duplicación de la realidad. La realidad virtual y la realidad "real" duplican nuestra relación con lo real, y esto tiene, a mi juicio, claras consecuencias patológicas. Es con este propósito que utilizo las palabras francesas *le tele-*, en el sentido de *teleacción*, acción-a-distancia. La acción-a-distancia es un fenómeno de desorientación absoluta. Ahora tenemos la posibilidad de ver a distancia, de escuchar a distancia, de actuar a distancia, y de ahí resulta un proceso de deslocalización, de desarraigo del ser. "Ser/Estar" venía a ser utilizado en el sentido de encontrarse en algún lugar, estar situado, en el aquí y ahora; pero la instantaneidad, la inmediatez y la ubicuidad características de nuestra época socavan la "situación" de la esencia del ser. Como resultado, nuestros contemporáneos necesitan dos miradas: una hacia el tiempo, la otra hacia el lugar en el que uno en realidad se encuentra. Esta doble mirada se hace necesaria a causa de la duplicación de la realidad que hoy tiene lugar. En adelante, la Humanidad habrá de actuar en dos mundos a la vez. Esto abre posibilidades extraordinarias, pero al mismo tiempo nos enfrentamos a un desgarramiento del ser de consecuencias problemáticas. Podremos disfrutar de estas nuevas oportunidades tan sólo si somos, al tiempo, conscientes de sus peligros.

CO: *Usted habla aún de la "realidad". Baudrillard, por el contrario, sencillamente niega la existencia de la realidad en esta sociedad nuestra que ha entrado en el dominio de la simulación. ¿Es cierto que la realidad ha desaparecido? Y en consecuencia, ¿acaso la Humanidad no podrá nunca más producir las viejas formas de sociabilidad en vista de la expansión de la artificiali-*



Silvio Berlusconi

dad, de la frialdad de las actuales condiciones de vida?

PV: En primer lugar, contradiciendo la opinión de Baudrillard, he de decir que la realidad nunca se desvanece, sino que se transforma constantemente. La realidad es el resultado de una época, ciencia o técnica determinada. La realidad ha de ser siempre reinventada. Para mí, no es la simulación de la realidad lo que marca una diferencia, sino el hecho de que una realidad predeterminada reemplaza a otra realidad predeterminada. Tomo como punto de partida el antagonismo entre la realidad real y la virtual para indicar que ambas constituirán en breve una sola realidad, pero esto sólo habrá de ocurrir a través de una increíble transformación de profundas consecuencias para la vida; y mis escritos versan, precisamente, sobre estas negativas consecuencias.

CO: ¿Podría concretar las consecuencias inmediatas de esta cuestión en el plano filosófico? Por ejemplo, en lo que se refiere a la alteración de nuestra realidad por causa de los medios de comunicación de masas. ¿Los media crean la realidad? ¿O bien la alteran y la destruyen? Pienso ahora en sus afirmaciones relativas al "golpe de Estado mediático" que supuso el triunfo electoral de Silvio Berlusconi en Italia.

PV: Aquí habría de dar un rodeo a través de la Física. En el pasado, la realidad era cuestión de materia; después fue materia + fuerza. Hoy día, la realidad es el resultado de: materia + fuerza + información. La materia es hoy verdaderamente tridimensional. Esto es una ruptura bien clara. Lo que hemos presenciado en Italia, con Berlusconi tomando el poder, es el primer golpe de Estado mediático en la Historia. Italia es, una vez más, la vanguardia de Europa, y nos muestra dónde reside la nueva alternativa política, en un ámbito donde "izquierda" y "derecha" son ya irrelevantes. La nueva alternativa política es: por un lado, la vieja clase política, y la nueva clase mediática por otro. En lo que se refiere a Italia, la nueva clase mediática ha tomado el poder en Europa. También ocurrirá en Estados Unidos, en Francia, en España, y en cualquier otro lugar.

CO: ¿Vislumbra la amenaza de un fascismo mediático en el horizonte?

PV: ¡No, porque lo que observo es mucho peor! Debido a su poder arrollador, el totalitarismo de la información va a ser mucho peor que el totalitarismo político tradicional de signo nacionalsocialista o comunista. Estos peligros se vislumbran por doquier. Repito: sólo manteniéndonos en guardia contra sus peligros será posible disfrutar de los aspectos positivos de los progresos en el ámbito de las nuevas tecnologías.

CO: Desde su punto de vista, ¿hay alguna salida a esta situación desoladora?

PV: Un efecto pernicioso es el final de la escritura, que se despliega a través de las tecnológicas de la imagen, el cinema y la pantalla de televisión. Estos nuevos avances amenazan la capacidad de evocar imágenes mentales. El hombre moderno típico se caracteriza por vivir la dictadura de la pantalla, víctima de la cual es la palabra escrita. Hemos dejado de leer, apenas nos enviamos cartas ya que podemos hablar por teléfono. ¡El siguiente paso es dejar de hablarnos! Estoy tentado de decir: ¡esto va a ser el silencio de los corderos!

Entrevista realizada por Carlos Oliveira y publicada originalmente en *Frankfurter Rundschau*, 2 de septiembre de 1995. La presente versión castellana proviene de la traducción inglesa de Patrice Riemens; "Global algorithm 1.7: The SDilence of the Lambs: Paul Virilio in conversation", para *CTHEORY* X[http://www.ctheory.com/ga\\_1.7-silence.html](http://www.ctheory.com/ga_1.7-silence.html). Paul Virilio (París, 1932) es arquitecto y urbanista, teórico de una nueva ciencia: la Dramología. Fue fundador y director de la École Spéciale de Architecture de París. Su bibliografía castellana incluye: *Estética de la desaparición* (Barcelona, Anagrama, 1988), *La máquina de visión* (Madrid, Cátedra, 1989), *Live Show* (Valencia, Epistema, Eutopías, Documentos de trabajo vol. 41, 1994), *El arte del motor. Aceleración y realidad virtual* (Buenos Aires, Manantial, 1996), *El ciber-mundo, la política de lo peor* (Madrid, Cátedra, 1997) y numerosas entrevistas y artículos en prensa, libros colectivos y otras publicaciones periódicas especializadas.

*CTHEORY* es una revista internacional de teoría, tecnología y cultura. Publica periódicamente artículos, entrevistas con personas dedicadas a la teoría y práctica del arte y la escritura, así como reseñas de libros clave en el discurso contemporáneo; está dirigida también a la teorización sobre situaciones señeras en la caracterización del paisaje mediático. Contacto: *CTHEORY*, Concordial University, 1455 de Maisonneuve, O., Montreal, Canada, H3G 1M8. Señales electrónicas: <<http://www.ctheory.com/>>. Agradecemos a Arthur y Marilouise Kroker, responsables editoriales, su amabilidad al habernos permitido utilizar la traducción al inglés como fuente de nuestra versión castellana.